

## SOLICITANTES DE ASILO Y SUS FAMILIAS EN BODO, NORUEGA ¿SIN ESPACIO PARA LA RESILIENCIA?

### ASYLUM SEEKERS AND THEIR FAMILIES IN BODO, NORWAY. NO SPACE FOR RESILIENCE?

KARLA SALAZAR SERNA\*, PAULA ANDREA VALENCIA LONDOÑO\*\*

**Resumen:** *En la última década, millones de personas en el mundo han sido desplazadas por la violencia de sus lugares de origen, aumentando la demanda de asilo internacional. Ante tal situación, los países Europeos han endurecido sus políticas migratorias, aumentando el número de personas que permanecen en sus territorios bajo la condición de solicitantes de asilo. Este artículo busca identificar, a partir de un estudio cualitativo realizado en 2013 en Bodo (Noruega), los límites a los procesos de resiliencia de la población en esta condición; desde lo individual, explorando sus formas de vida en el lugar de llegada y los condicionamientos que ofrece la política de atención; y desde lo familiar, a partir de las pérdidas y rupturas derivadas de la migración forzada y la política de dispersión implementada por el país de acogida. Se concluye cómo los recursos individuales, colectivos e institucionales inciden de forma directa sobre los procesos de resiliencia y las dinámicas de inclusión social.*

**Palabras clave:** *política migratoria; solicitantes de asilo; familia; resiliencia; violencia.*

\* Universidad Autónoma de Nuevo León

\*\* Universidad de Medellín

**Abstract:** *In the last decade, millions of people in the world have been displaced by the violence of their places of origin, increasing the demand for international asylum. Faced with this situation, the European countries have hardened their migration policies, increasing the number of people who stay under the condition of asylum seekers. This article seeks to identify, from a qualitative study 2013 in Bodo (Norway), limits on the processes of resilience of the population in this condition; from the individual, exploring their ways of life in the place of arrival and constraints offering care policy; and from the family, from leaks and ruptures arising from forced migration and dispersal policy implemented by the host country. How individual, collective and institutional resources have an impact directly on their process of resilience and dynamics of social inclusion can be concluded*

**Key words:** *migratory politics; shelter prospectors; family; resilience, violence.*

## INTRODUCCIÓN

Las diversas situaciones de violencia desencadenadas en los últimos años tras los procesos de transición política y social en Europa del Este y el Oriente cercano, han provocado el desplazamiento de millones de personas en busca de refugio alrededor del mundo. Ante esta situación, Noruega ha sido reconocida durante años como un país receptor de solicitantes de asilo; no obstante, a partir del año 2015 debido a la crisis humanitaria en Siria, el problema de migración y asilo en toda Europa adquirió nuevos contornos, y Noruega no fue la excepción. Durante los años 2015 y 2016 alrededor de 1.3 millones de personas solicitaron asilo a países de la Unión Europea. En el caso de Noruega la cifra de solicitantes de asilo en 2015 fue de 31.110 (Tres veces el promedio de la década, el cual se encontraba alrededor de los 10.000). Para 2016 la cifra de solicitantes de asilo en Noruega cayó drásticamente a 3.485 (Eurostat Statistics Explained, 2017), pero el temor generado por la masiva demanda de asilo tuvo como efecto el endurecimiento en las políticas públicas de inmigración. En tal sentido, el 19 de noviembre de 2015, la mayoría del Parlamento Noruego firmó el llamado “Pacto de Estado por la Inmigración” con el cual se pedía al Gobierno la implementación de medidas para limitar la llegada de solicitantes de asilo, medidas que debían estar

en dos vías: endurecer las leyes de inmigración y reducir las ayudas y prestaciones económicas dirigidas a los refugiados (Ministerio de Empleo y Seguridad Social Gobierno de España, 2016).

Hasta el año 2015, Noruega contaba con una política pública de inmigración abierta y se encontraba entre los países catalogados como flexibles en materia de recepción de migrantes, sus medidas de atención para los solicitantes de asilo se dividían en dos: una orientada a la inclusión social y otra a la repatriación (Valenta y Bunar, 2010). Mientras se determinaba su estatus migratorio definitivo, los solicitantes de asilo eran asistidos en centros de recepción para procurar su alojamiento y además recibían una ayuda económica para alimentación (UDI, 2013). Para el año 2013, fecha de elaboración de este estudio, 80.100 personas se encontraban en condición de solicitantes de asilo en Noruega, según la Dirección de Inmigración de este país (UDI); de estas, 11.983 habían solicitado asilo en el año 2013, cifra que correspondía a un 22% más que en el año 2012. (Informe anual 2013, UDI, Statistics of Norway, 2013). No obstante, a pesar de la atención recibida, las personas que detentaban la condición de solicitantes de asilo, por el carácter temporal de su situación, tenían limitaciones para el goce efectivo de derechos, en particular eran excluidas las medidas para promover la inclusión social del migrante, exclusión que las ubicaba en un estado de permanente vulnerabilidad. Esta situación se ve agravada hoy ante el tránsito de una política pública de inmigración abierta, a la puesta en marcha de una ley que endurezca los requisitos para otorgar el asilo y reduzca las prestaciones sociales y laborales; esto hace que cobre vigencia retomar las lecciones aprendidas en materia de límites a los procesos de resiliencia y diseñar mecanismos de inclusión social a la luz de una política más estricta de recepción.

En tal sentido, es necesario reconocer la capacidad de algunos solicitantes de asilo, así como algunos integrantes de grupos poblacionales sometidos a situaciones traumáticas derivadas de sucesos de extrema violencia, para desarrollar mecanismos de afrontamiento a partir de factores protectores, tanto individuales como colectivos, que les permiten reponerse de la adversidad y, como lo señalan Eastmond y Stefansson (2010), luchar por una sensación de normalidad que les facilite la sociabilidad con la comunidad. Este es el llamado proceso de resiliencia; proceso que puede ser abordado desde dos facetas: desde lo individual, o desde lo familiar

y colectivo. Ambos ámbitos serán los analizados en el presente artículo, con el cual se busca responder a la pregunta ¿Cuáles son los factores que limitan los procesos resilientes de los solicitantes de asilo asentados en Bodo? Para ello, el análisis se dividió en dos preguntas adicionales, la primera orientada a explicar ¿Cuál es la contribución de los recursos suministrados en el contexto de llegada a dichos procesos resilientes? y la segunda enfocada en ¿Cuáles son los recursos individuales, familiares y de red de apoyo, que están determinando el desencadenamiento o no de ese proceso?

Para ello, se indagó sobre las formas de vida de quienes solicitan asilo y son enviados a esta ciudad, las necesidades familiares que surgían y las percepciones de vulnerabilidad que recaen sobre ellos mismos y sus familias. En tal sentido, el artículo se estructura de la siguiente manera: se inicia con un apartado descriptivo del marco teórico y el estado del arte, el cual ante la escasa bibliografía sobre la relación entre las categorías resiliencia y solicitantes de asilo, introduce factores de resiliencia derivados de otras condiciones de vulnerabilidad. A continuación, se describe el proceso metodológico y las muestras que soportan el análisis, para luego pasar al aparte sobre resultados y discusión, el cual se subdivide en dos aspectos: uno dedicado a las formas de vida, y otro enfocado específicamente en el tema de resiliencia familiar. El artículo cierra con una reflexión sobre los recursos individuales, colectivos e institucionales que inciden de forma directa sobre el proceso de resiliencia y su impacto en la dinámica de inclusión social.

## **ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO**

Con el fin de acercarse a la producción académica que soporta el análisis de este artículo, es necesario en primer lugar delimitar el grupo poblacional sujeto de estudio. En tal sentido, es importante considerar el lugar que ocupa la distinción entre refugiado y solicitante de asilo para la implementación de políticas de atención internacionales. Desde el marco jurídico internacional un refugiado es una persona que debido al temor fundado de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera de su país de origen y no puede acogerse a la protección de éste;

asimismo, se le considera refugiado porque otro país ha decidido concederle de manera formal esta condición migratoria (Convención sobre el estatuto de los refugiados, 1951). Por su parte, un solicitante de asilo es una persona que busca su reconocimiento bajo el estatus de refugiado, y cuya solicitud se encuentra en proceso de evaluación a través de los procedimientos determinados en los sistemas migratorios nacionales. Como resultado de esta evaluación, el país receptor puede tomar dos decisiones: conceder el estatus o tramitar su repatriación (UNHCR, 2013).

Adicional a la definición jurídica del estatus de solicitante de asilo, el análisis que soporta este artículo se asienta sobre la categoría analítica resiliencia, de allí la importancia de hacer un rápido recorrido por los aportes fundamentales de su *corpus* bibliográfico. Las primeras investigaciones sobre resiliencia se remontan a la década del 50, la población sujeto fueron personas en situación pobreza extrema, habitantes de zonas rurales. Posteriormente, se sumaron grupos poblacionales afectados por múltiples situaciones traumáticas, muchas de ellas derivadas de contextos de violencia, como sobrevivientes de guerra, niños y niñas soldados, víctimas de violencia sexual, y por supuesto, migrantes forzados (Villacieros, 2016).

Actualmente, el concepto se puede describir como la capacidad para reponerse de la adversidad, desarrollar mecanismos sanadores y proyectarse a futuro (Walsh, 2004; Manciaux, 2003; Villacieros, 2016; García y Domínguez, 2013; Kloterianco, Cáceres y Fontecilla, 1997; Monroy y Palacios, 2011; Villalba, 2003). Para Bonanno (2004) la resiliencia en personas adultas puede identificarse con la estabilidad sobre su funcionamiento físico y psicológico cuando son expuestos a sucesos violentos o amenazantes, y siempre implicaría un proceso (Salazar, Ribeiro y Mendoza, 2016). Es por ello que la capacidad de resiliencia puede observarse desde dos enfoques: *mínimos*, que aluden al rol de la adaptación, y *máximos*, que se refieren a la transformación y al crecimiento (Gómez y Klotiarenco, 2010).

La generalidad de las aproximaciones al tema se ha realizado desde la perspectiva psicológica, analizando síntomas patológicos como depresión y trastorno de estrés postraumático (TEPT), y factores protectores y de riesgo que derivan en respuestas adaptativas (Hobfoll, 2011; Klasen, 2010; Tomkiewitz, 2004; Bonanno, 2010; Barudy, 2006; Boucher, 2009; Fu y VanLandingham, 2012). Desde allí se afirma que la capacidad de resiliencia depende del número, intensidad y duración de las circunstancias adversas por las que se ha

pasado (Becoña, 2006); y la cantidad y calidad de la agresión (Tomkiewitz, 2004). Por ello, en traumas crónicos se presentan mayores dificultades para desarrollar procesos resilientes (Bonanno, 2010).

También es recurrente en la literatura la alusión a la necesidad de vincular diversos factores<sup>1</sup> para el desarrollo de la resiliencia, factores que actúan de manera combinada y varían de acuerdo al contexto (García y Domínguez, 2013). En materia de factores protectores existe una literatura amplia y un consenso sobre tres niveles: individual, familiar y social. Sin embargo, la mayoría de los estudios se realizan desde la perspectiva individual, donde elementos como la edad, el conocimiento de la lengua del país de destino, la educación, la espiritualidad, entre otros; se convierten en desencadenantes del proceso (Villacieros, 2016). Gracia, Herrero, Lila y Fuente (2009) afirman que la experiencia migratoria, la aculturación, la falta de educación formal y las desventajas económicas son determinantes en los ciclos de violencia que atraviesan los migrantes. La migración forzada deriva en pérdidas, rupturas, desorganización familiar y una exposición a múltiples factores de estrés relacionados con nuevas experiencias y retos, lo cual se agrava cuando el proceso de reasentamiento ocurre en una nueva cultura, donde el migrante llega a hacer parte de un grupo poblacional que representa una minoría étnica. Es por esto que, en el proceso de resiliencia de población migrante es fundamental generar mecanismos de conservación cultural, inclusión socio económica, y posibilitar el acceso a la educación formal.

Además de esto, reconoce la literatura que no hay que desconocer la importancia que tienen sobre el proceso de resiliencia la pobreza, la falta de información y las dificultades de alojamiento; elementos que agravan la experiencia traumática, como lo demuestran los estudios de Eggerman y Panter-Brick (2010) y Shteir (2009). También Feuerverger (2011) y Merino (2017) dan cuenta de la inevitable relación entre los diferentes estatus migratorios y los procesos de afectación psicológica del migrante, por los condicionamientos que implica la categoría de situación administrativa irregular.

---

<sup>1</sup> Dichos factores remiten a cualidades y características, tales como: comprensión y aceptación de la realidad, creencia en que la vida tiene un significado, habilidad para generar estrategias o alternativas de solución, inteligencia, sentido del humor y optimismo, capacidad de control, alta autoestima, gestión de capital social, autonomía para la toma de decisiones, capacidad para tener iniciativa, y formar un proyecto de vida.

Así, en materia de migración e inclusión, el énfasis de la producción académica en los últimos diez años se ha ubicado en el terreno de las políticas públicas, las redes de protección social, los procesos de inclusión educativa, y algunos pocos trabajos, en las violencias basadas en género vinculadas al estatus migratorio. Es el caso de Kuo y Tsai (1986); Landale et al. (1999); Landale y Oropesa (2001); Walsh y Walsh (1987) quienes centran sus estudios en el impacto de las redes de protección social en la mitigación de las condiciones adversas en materia social y económica, asociadas al fenómeno de la migración. En el mismo sentido, Kantor, Jasinki y Aldorondo (1994); Malley-Morrison y Hines (2007); Moracco, Hilton Hodges y Frasier (2005); Straus y Smith (1995); West (2005) (citados por Arnosó et al. 2012, p. 173) afirman que “las diferencias en función del origen disminuyen o tienden a desaparecer cuando se controlan variables tales como los ingresos, el nivel educativo, la edad, el consumo de alcohol, la impulsividad o la historia familiar”. A esto se suma, Wren (2007) cuando señala que los solicitantes de asilo, para combatir la exclusión social, necesitan de una mayor autonomía que les permita ejercer sus derechos fundamentales.

En el caso noruego, Øien y Sønsterudbråten (2011) evidencian como los migrantes irregulares tienen menores posibilidades de movilidad social ante sus limitaciones para acceder al trabajo y la educación. Este tipo de migrantes en particular, tienen que encarar diversos problemas de vida posterior a la migración, tales como discriminación, tensiones vinculadas a las peticiones de refugio, condiciones de vida limitadas socioeconómicamente, aspectos religiosos y cuestiones concernientes al tema laboral (Laban, Gernaat, Komproe, Tweel, y De Jong, 2005). No obstante estas exclusiones, Lavie-jayi y Slonim-Nevo (2016) identificaron en solicitantes de asilo de Darfur, Sudan, residentes en Israel, seis factores que han contribuido a su capacidad de resiliencia, estos son: las técnicas cognitivas, las estrategias de apoyo comunitario, las capacidades para el trabajo, las habilidades de autoaprendizaje, el apoyo de la familia y los amigos, y el activismo social y político.

A pesar del lugar preponderante que, como se logró observar, se otorga al análisis de las condiciones individuales, para Aisenberg y Herrenkohl (2008) los estudios sobre violencia deben favorecer el acercamiento a la resiliencia a nivel familiar y comunitario. Para Herman (2001) el centro de la experiencia traumática son los desempoderamientos y la desconexión del otro, por ello, las redes

sociales ocupan un lugar preponderante en este proceso. A su vez la resiliencia “crea un conocimiento compartido que cambiará continuamente las formas de las comunidades y afirmará aquellos valores nucleares que se consideran absolutamente ‘vitales’ para nuestra forma de vida” (Evans y Reid, 2016, p. 58).

Por tanto, la resiliencia depende del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales. La existencia de recursos comunitarios, y el hecho de que la familia se disponga a utilizarlos, puede incidir de forma favorable en los procesos de resiliencia, pues a través de ellos se puede reforzar el capital social y los sentimientos de empatía que aportan a dar significado y sentido a la vida (Villalba, 2003). En este sentido, cobra importancia reconocer cuáles factores dentro de la dinámica familiar pueden incidir en los procesos resilientes, lo que llamaríamos resiliencia familiar, es decir, la capacidad de auto reparación de la propia familia y los procesos que le permiten hacer frente a las crisis y salir fortalecidas de ellas. (Villalba, 2003, p. 292). Para Walsh (2003), las familias necesitan balancear y amortiguar los cambios que les generan trastornos; y para ello, generan esfuerzos encaminados a mantener una continuidad y restaurar la estabilidad.

En tal sentido, Abraido Lanza et al. (1999); Landale et al. (1999); Newbold (2005) examinan el potencial de las creencias, prácticas y relaciones sociales tradicionales como mecanismo de protección frente a la nueva realidad. Por su parte, Wilcox (1981) aborda el papel de las redes sociales y la solidaridad familiar como respuesta adaptativa al estrés, y Caplan et al. (1989); Gold (1992); Haines et al. (1981); Haines (1982); Hanh (1979), se aproximan en términos más amplios al tema, indagando cómo una larga tradición en materia de redes sociales y familiares, permite la recuperación y el mantenimiento de la cohesión familiar en eventos extremos.

Es destacable como la producción científica relevante en castellano, específicamente dedicada al tema de resiliencia y solicitantes de asilo, se refiere a casos de población migrante de Centro América a EEUU y del norte de África a España. Por su parte, la producción científica en inglés concentra su atención en estudios ubicados en los contextos británico y canadiense, y cuyo tema central es el análisis de la resiliencia en niños, niñas y jóvenes migrantes, en especial en el caso de menores no acompañados. En el caso particular de solicitantes de asilo y resiliencia en Noruega, existe poca literatura. Se destaca un estudio Vaage (2011) dedicado



a evaluar sintomatología psiquiátrica en niños y adolescentes Vietnamitas refugiados (Vaage, 2011 citado por Villacieros, 2016). A este se suma el estudio de Guribye (2011) sobre los factores comunitarios de resiliencia en el pueblo Tamil procedente de la India y asentado en Noruega, del cual se puede concluir que “las comunidades de origen de las personas desplazadas, funcionan como familias sustitutas en el contexto de refugio”. (Guribye, 2011 citado por Villacieros, 2016, p. 150). A estos dos estudios sobre solicitantes de asilo y resiliencia en Noruega, en la bibliografía reciente se suma la indagación de Øien y Sønsterudbråten (2011) sobre limitaciones en la movilidad social asociada con el trabajo y la educación en migrantes irregulares, ya citado anteriormente. Dado lo anterior, cobra relevancia el objeto del presente estudio.

## **METODOLOGÍA**

La presente investigación fue posible gracias al financiamiento de la Unión Europea a través del International Research Staff Exchange Scheme (IRES), Maria Curie Actions bajo la identificación: FP7-PEOPLE-2009-IRSES. La búsqueda de participantes para el estudio que soporta el presente artículo se realizó a través de la técnica bola de nieve en la ciudad de Bodo, Noruega. Su situación migratoria debía ser la de solicitantes de asilo, con las siguientes características: mayores de 18 años, que el motivo para solicitar asilo fuera el riesgo para la vida propia o de la familia (requisito básico para la solicitud del estatus de refugiado), que hablaran inglés y que estuvieran de acuerdo con participar en la investigación. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de junio y julio del 2013. Participaron nueve personas, el criterio de selección no tuvo en cuenta características basadas en el país de origen, nivel de educación o estado civil. A través de la tabla 1 se resumen las principales características de los informantes (en el momento de la realización del estudio).

Para la recolección de datos se realizaron entrevistas a profundidad. Se hizo uso de una guía temática que permitió dar estructura a los tópicos en los que se pretendió profundizar. El horario y los lugares para efectuar la entrevista fueron elegidos por los informantes.

TABLA 1

## CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS INFORMANTES

Seudónimo	Edad	Estado civil	Número de hijos	Ciudad de origen	Tiempo de haber llegado a Noruega	Tiempo de radicar en Bodo
Fatiha	27	Casada	2	Afganistán	7 años 6 meses	7 años
Adina	52	Casada	2	Eritrea	4 años	3 años 6 meses
Menelik	57	Casado	2	Eritrea	4 años	3 años 6 meses
Oswaldo	35	Soltero	1	* Se omite por razones de confidencialidad	3 años	2 años 6 meses
Maher	22	Soltero	0	Siria	9 meses	5 meses
Haya	24	Soltera	1	Siria	7 meses	5 meses
Kamalia	22	Casada	2	Somalia	1 año 6 meses	1 año 4 meses
Lilien	27	Casada	0	Sudan	2 años 7 meses	2 años
James	28	Casado	0	Sudan	2 años 7 meses	2 años

El estudio se guió por el principio ético de respetar los derechos, la dignidad, la seguridad y el bienestar de los participantes, a partir del reconocimiento de su diversidad. Para garantizar dicho principio, se presentó un formato de consentimiento informado donde se aseguró la confidencialidad de los testimonios.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Sin espacio para la resiliencia: formas de vida de los solicitantes de asilo

Como se logró observar en la literatura revisada, existe un consenso alrededor de la importancia que cobran los recursos materiales en el contexto de llegada (ingresos económicos, oportunidades sociales y educativas, acceso a la información, alojamiento, Shteir, 2009, Eggerman y Panter-Brick, 2010), como determinantes para el proceso de resiliencia de la población migrante. Estos recursos delimitan las formas de vida que es posible asumir, sus riesgos y restricciones. Sin embargo, el acceso a estos recursos se encuentra delimitado por las

políticas públicas de atención, lo que hace que su disponibilidad esté condicionada por la voluntad política de los Estados, ignorando en gran parte de los casos, la condición del migrante como sujeto de derechos.

A pesar de que los recursos económicos, la inclusión social y laboral, y el acceso a la educación, son los elementos comunes trabajados por la literatura al acercarse a este primer aspecto de análisis; el apoyo social y la red comunitaria en el lugar de llegada también cobran un lugar fundamental. No obstante, tanto en materia de inclusión social como en redes sociales, el análisis se ha circunscrito al lleno de necesidades materiales y emocionales, dejando de lado la importancia de la participación como mecanismo fundamental para la reconstrucción de los migrantes como sujetos políticos, para que puedan alcanzar el goce efectivo de sus derechos. Este es el clamor constante que se escuchará en los testimonios que se presentan a continuación.

El lugar de llegada es la puerta de entrada para el proceso de inclusión y fortalecimiento de las capacidades de resiliencia, pues condiciona no solo los recursos con que se contará, de acuerdo a la disponibilidad de las entidades gubernamentales que los proveen; sino, de manera fundamental, por la posibilidad de construcción de redes de apoyo y protección social. No obstante, de acuerdo con el procedimiento de la UDI<sup>2</sup> a 2013, una vez procesada la solicitud de asilo realizada por los migrantes, esta entidad efectúa una revisión de las ciudades con capacidad de recepción (UDI, 2013) y de acuerdo a ello, hacia la asignación. Esta decisión respondía a criterios meramente logísticos, y por tanto no comprendía los referentes sociales y comunitarios del migrante.

Esta imposibilidad de incidencia en la decisión de la ciudad de asentamiento, además del debilitamiento en la capacidad de participación y control sobre la vida, produce en el solicitante de asilo la ruptura de las redes de protección social. Los testimonios desvelan cómo a través de las políticas de dispersión se envía a los solicitantes de asilo a lugares donde no cuentan con ningún referente cercano, perdiendo apoyos sociales y económicos, lo que repercute en su respuesta adaptativa al estrés. (Wilcox, 1981)

Sin embargo, este es solo el primer eslabón de una cadena de negación y silencio, que despoja al migrante de su condición de

---

<sup>2</sup> Importa señalar que se hace referencia a los procedimientos dictados por la UDI vigentes en el año del estudio.

sujeto de derechos. La decisión de la ciudad de reasentamiento, el centro de recepción (desde ahora Mottak) al que es asignado y hasta la disponibilidad de actividades lúdicas y educativas, son tomadas de forma unilateral por el Gobierno Noruego. A pesar que el análisis se realiza en el marco de una política de atención amplia y flexible, que responde de forma adecuada a las necesidades materiales de los solicitantes de asilo, las limitaciones en su comprensión como artífices del proceso, hace que la atención cumpla un fin paliativo que tiene efectos en el debilitamiento de las capacidades de resiliencia, al restringir el ejercicio de participación en la toma de decisiones, y provocar sentimientos de pérdida de control sobre sus vidas.

I don't have a choice, they said "you will be in Bodo" and that is all, I did not know anything about Bodo, I came and I just followed the instructions. (Osvaldo)

En esa cadena de silencios y negaciones, el llegar al Mottak, donde no existen referentes familiares y sociales, además de fracturar el tejido social, trae consigo las problemáticas recurrentes en las relaciones de convivencia intercultural, agravadas por el descuido administrativo sobre sus condiciones habitacionales y de convivencia; además, de las limitaciones en materia de identificación, que repercuten en el debilitamiento de los sentimientos de identidad y pertenencia. En tal sentido, los informantes afirmaban que vivir con personas con religión y cultura diversa podía ser motivo de conflictos, debido a la necesidad de compartir espacios reducidos durante periodos de tiempo prolongados. Menelik dice:

Live here at the Mottak, is complicated, many people is here, from many countries, sometimes the culture, the religions, sometimes the violence does not go away because we keep the differences in our heart, and nobody have a job or activities, so this situation makes the things worst. (Menelik)

Estos conflictos son muestra fehaciente de la necesidad apremiante de conservación cultural en los migrantes, descrita ampliamente en la literatura, y de su potencial como mecanismo de protección frente a la nueva realidad, desde creencias, prácticas y relaciones sociales tradicionales. (Abraido Lanza et al., 1999; Landale et al., 1999; Newbold, 2005). Sin embargo, cabe destacar cómo, para el caso de estudio, los procesos de convivencia intercultural son

para algunos de los informantes, potenciadores de la conformación de nuevas redes sociales, enlazadas a partir del sentimiento de necesidad compartida:

You know, sometimes here in the Mottak many women makes food together, so the table is full of Afghanistan, Sudan, Iran, Irak, Somalia, Eritrea, so many countries, so many countries on the table, many cultures, it is a small world here in the Mottak, you can learn so many things, you can make a big family here, well sometimes not always. (Lilien)

He aquí una evidencia contraria a los análisis recurrentes en la literatura, para el caso de los informantes de este estudio, en el proceso de convivencia intercultural los conflictos en la interacción, en lugar de aumentar disminuyen, cuando se comparten espacios comunes y actividades grupales.

No obstante, no hay que dejar de lado el peso que tienen los recursos económicos en el proceso de resiliencia de los solicitantes de asilo. El sentimiento de carencia debilita las capacidades, incluso en quienes tienen unas mejores condiciones de alojamiento como las familias con hijos:

I really feel sad, because I live with my husband and my daughters in a very small house, we don't have enough things, my babies don't have many toys. For example months ago my oldest wants to play with the neighbors' children in their trampoline, but I felt bad to let her go every day, so she was crying and crying, and I felt like a poor mom, actually I am a poor mom. Also, one day she ask me for strawberries and I cannot pay for it and I felt so bad again, and almost every week happens something like that...(Fatiha)

Pero a su vez, se observa en el testimonio, cómo las limitaciones económicas tienen un mayor impacto negativo en la capacidad adaptativa de los migrantes que se reasientan con su grupo familiar. Estas limitaciones en el poder adquisitivo, ligadas a las restricciones legales que les imposibilita trabajar mientras tengan una condición migratoria de solicitantes de asilo, provocan sentimientos de frustración, debido a la incapacidad para el lleno de las necesidades materiales de la familia, lo cual repercute en el proceso de resiliencia familiar al no contar con los medios necesarios para hacer frente a las situaciones adversas.

I came here to be free, but all the system make me feel a prisoner...I don't have the right to work, the right to travel out Bodo, ok you can go to the center by bus, but you have to pay so much, the money that we have is just for food, it is hard to leave the Mottak then. (James)

Además del componente económico, entre los recursos del contexto de llegada, el elemento educativo cobra un lugar fundamental como mecanismo de inclusión. Recordemos que Øien y Sønsterudbråten (2011) han señalado que en Noruega la movilidad social asociada con el trabajo y la educación accesible no es compartida con los migrantes irregulares. Lo anterior es visible en los testimonios recolectados, donde se enfatiza cómo la condición migratoria de solicitantes de asilo impide insertarse en actividades laborales o educativas.

If I can change something, I will request just be part of the commune, so I could work, maybe go to school, play soccer. (James)

We cannot do anything, you cannot work, you cannot study, we just can be waiting for an answer... I need to do something with all my time... (Fatiha)

Es recurrente que los solicitantes de asilo manifiesten inconformidad y frustración respecto al tema laboral y educativo; en general, sus testimonios expresan la necesidad imperante de estar ocupados para sentirse vivos.

We need to go to school to learn norwegian, but we can't. We need a routine, be outside have something to do. Have a schedule, can say "I have a work, I have to work tomorrow so let's make a plan" if you have to work you will go outside and then you can return and speak maybe with your husband what is going on... to drink water you need to be thirsty, to die you have first to live, and I feel I am not living, to be thirsty maybe I have to run up the stairs, to live you need things to do...Norway saved my life, but here I don't have a life. (Lilien)

Existe una relación estrecha entre la necesidad de sentirse ocupados y los sentimientos de frustración respecto al acceso al trabajo y a la educación, su calidad de vida se ve afectada por el nivel de estrés que esto les genera. Algunos informantes manifestaban que sólo deseaban sentirse ocupados, incluso sin tener remuneración

I do not want to work to make money, I only want the opportunity to do something, get busy, and maybe even learn a trade...  
(Maher)

Los informantes valoran por tanto, las oportunidades laborales y el acceso a la educación como una vía para alcanzar el goce efectivo de derechos. Asimismo, el acceso a las diferentes actividades lúdicas y educativas representa un importante potenciador de los procesos de resiliencia, al zanjar las diferencias culturales, sentirse parte de una comunidad y poder aportar a ella.

Igualmente, los informantes identifican limitaciones en el proceso de participación en las actividades de ocupación del tiempo libre, debido por una parte a la despreocupación de la administración y por otra, a las restricciones económicas que les impiden contar con dinero para transporte y para comprar el vestuario adecuado, entre otros, esto hace que sean mínimas las actividades que los solicitantes de asilo pueden realizar sin la intervención institucional, lo que cercena su autonomía.

The winter time here is very difficult, because in winter time you cannot be outside, it is a lot of snow, and you cannot walk always have to take a bus, and it's no money for that, so it's difficult, even more if you have children I think. (Adina)

This is no life, in this place you live with six months of snow, three months of darkness and now that it is summer look out the weather... (Kamalia)

La mayor frustración de los informantes se expresa de nuevo en su nula comprensión como sujetos de derecho, sienten que no pueden contribuir a la comunidad

If I only could have a chance, maybe two days a week, if we only could have a chance to do some work, some activity, maybe help to clean at a hospital, something for the commune, could be a way to say thanks, and we could feel like be somebody, maybe just somebody who is grateful. (Lilien)

I want to wake up and do something at the morning, but right now I wake up and I don't have nothing to do, I not only speak for me, I speak for everybody here at the Mottak, and what can I do? I think and think what can I do? Nothing because government doesn't let me, which is my work? Just wait and wait for an answer. (Kamalia)

No obstante, como se mencionó, no solo los factores económicos y educativos cobran peso para el proceso de resiliencia, en materia del fortalecimiento de los recursos materiales en el contexto de llegada. El reconocimiento social de la comunidad receptora se convierte en clave de la Transformación, y su ausencia es detonante de múltiples situaciones de debilitamiento y pérdida de autoestima. En tal sentido, para el caso de estudio, los informantes señalaban que existía desconfianza de la comunidad noruega hacia ellos, lo percibían cuando salían a caminar, recorrían los centros comerciales, entre otras actividades.

People like to speak, we need to speak with other people, but people here, the Norwegians does not want to speak with us, if you walk on the streets they look at you and they turn to other way, or they pick up the cellphone, you know what I mean? (Lilien)

I really wish talk without fear with the others, that is the only way to forget all the violence behind...also, when you go to supermarket, people does not want to look at you, because they feel bad, you are the stranger and you cannot buy too much. (James)

El caso de estudio permite concluir en el aspecto de los recursos del contexto que, la condición migratoria de solicitantes de asilo agrava la situación debido a que el diseño de las políticas migratorias no contempla la inclusión social de personas con un estatus migratorio que represente una incertidumbre jurídica respecto a un asentamiento definitivo, lo cual limita sus posibilidades de estabilización y aumenta su grado de vulnerabilidad.

### **Familias quebrantadas. La imperante necesidad de la resiliencia familiar**

Además de los recursos ofrecidos por el contexto de llegada, un factor fundamental para desencadenar el proceso de resiliencia se ubica en los recursos que ponen en juego los individuos, las familias y las redes sociales. Allí es posible identificar factores de protección en múltiples niveles (familiar, social, comunitario); no obstante, el proceso de resiliencia familiar implica condiciones más exigentes pero a su vez una dinámica de retro alimentación entre sus miembros, que impulsa de manera más clara los mecanismos de auto reconstrucción.



En tal sentido, las familias en el proceso de recomposición de la identidad colectiva desarrollan factores protectores como la reconstrucción de memoria familiar, el perdón y el recuerdo, la transmisión de valores; además fortalecen relaciones basadas en el apego y la estabilidad emocional, mantienen las raíces familiares, la cultura, la identidad, la capacidad de empatía, comunicación y expresión emocional, entre otros. (Cohen, 2010; Falicov, 2011; Manciaux, 2003; Walsh, 2004; Boucher, 2009)

Sin embargo, existen casos excepcionales, como el abordado en este estudio, donde los limitantes a la resiliencia superan las capacidades familiares y sumen a sus miembros en un estado de indefensión y miedo, que reproduce la experiencia traumática en el lugar de reasentamiento y hace imposible el reponerse ante la adversidad. Uno de estos limitantes, el cual es citado de forma recurrente por la población participante del estudio, es la separación de la familia:

My children are the reason to live, we are here because violence circumstances, but we want to bring them, so we can be together and fight together, make the plans together, make a life together. So we are waiting for a positive answer, then we will bring them, when they be here we can be alive again. (Menelik)

I miss my mom, she cannot move out from Siria, and I don't know if she still in danger, sometimes when I got notices from my country I think the worse, but what can I do? How can I know? (Haya)

De acuerdo con las estadísticas, del total de 171.600 personas refugiadas en Noruega hasta el 1 de enero de 2013, 125.000 fueron registradas como solicitantes principales, mientras que el resto (46.600) vinieron como dependientes económicos de refugiados ya asentados que solicitaron la reintegración de sus familias (Statistics of Norway, 2013).

Es claro en los informantes cómo la separación de su familia prolonga la experiencia traumática

I don't feel well, neither bad, I'm not complaining but I am complaining, you understand? I know is a good thing being here, but I need my daughter her mother died, I cannot get her until fix my immigration status. (Osvaldo)

Right now my little son living in a safe place, but my oldest still in danger, my husband too, how can be happy if I am living with a half of my heart? I really want to bring them. (Kamalia)

Reconocen que el proceso migratorio conlleva pérdidas, rupturas, desorganización familiar. Menelik comparte:

Taking this kind of decisions is not easy, leaving my kids is the hardest decision that we made... it was hard because my wife was hit very hard, they hit her knees very bad, they are almost dissolved, was then when she opted to leave and leave our children with my brother, otherwise she'd been murdered. (Menelik)

No obstante, en algunos casos se evidencia el desarrollo de capacidades de comunicación, y mecanismos de expresión y mantenimiento de lazos en la distancia, que posibilitan la reconstrucción familiar

When I feel sad, I have many reasons to be sad you know, but when I think I cannot be able to keep living here without my kids, I pick the phone and I talk to them, then they give me a lot of reasons to be patient, they are kids, but they have plans too, they have a lot of expectative like me, when I just arrived... (Adina)

Sometimes you get a love presents, one Norwegian guy give me a guitar, so I play the guitar for my kids, you know by skype, oh my god! that make me feel so good, but the most important they can feel my love, I can feel their love, sometimes we cry together but I tried to make them feel fine, feel save, try to make them happy and give them hope, that is the way the family works. (Menelik)

Sin embargo, estos factores no siempre pueden desarrollarse con todos los miembros de la familia:

I cannot speak all the time with my husband, I wish could be talk with my family, you know my mom, my brothers my sisters, but they are at Eritrea, so I prefer sleep, and don't say anything to him because we don't have anything to say... (Lilien)

Asimismo, el apoyo comunitario, y las redes sociales, que desde la literatura son factores clave en el proceso de resiliencia familiar (Barudy, 2006), en la población estudiada son inexistentes. Como se mencionó en el aparte anterior, a pesar de que se hacen ingentes esfuerzos por construir comunidad con sus pares, el proceso de aislamiento de la población noruega golpea de forma constante la autoestima y hace percibir como imposible el proceso de inclusión social:

If I have the power to change something I will change the mind of Norwegian people, so maybe then we could cook together, take a cup of coffee together, speak about the weather, the music, the people of my country, they could learn from us too. (Haya)

En tal sentido, redes sociales y cohesión familiar, que serían los recursos críticos de la resiliencia familiar, presentan múltiples obstáculos en el caso de estudio, produciendo finalmente una pérdida del soporte emocional en las familias migrantes, y una fuente de estrés.

It's good being here, I can live, but also I want a life, I want to ask for help and not to receive only anxiolytics and antidepressants by answer. (Osvaldo)

I am always sad, depress, actually I need medications, I know this is not normal, but be a woman without life, without friends, a woman without activities it is not normal either. In my country, women cannot be free, but, when I remember my country is really miss my health, when I was young I laughed for everything ha ha ha ha, but then I forget to laugh. Trust me, I don't want to return there, but I want my health back...when I am at home I try to be fine because I always play with my kids, but then, I try to speak with my husband, but right now he does not want to speak a lot, he is very sad, he takes medications too. (Fatiha)

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Acercarse al análisis de los procesos de resiliencia desarrollados por los solicitantes de asilo es un ejercicio que de manera inicial remite a la preocupación no solo por el riesgo sobre la vida y la integridad personal (derivado de las situaciones de violencia que vivieron en sus territorios) sino por las nuevas limitaciones y necesidades que se generan en los países de recepción. Discriminación, tensión por la situación irregular, falencias económicas, limitaciones al acceso a la educación, y afectaciones físicas y psicológicas entre otros, son algunos de los efectos del proceso de migración forzada y el trauma del desarraigo, la ruptura de relaciones familiares, el desempoderamiento, la desconexión y las limitaciones a la participación, que éste genera. La llegada a un nuevo territorio y la búsqueda de asilo, a pesar de ser una solución para el riesgo latente frente a la seguridad personal de la población afectada en sus países de origen, trae aparejado una serie de retos y dificultades que van haciendo mella en su esencia humana, su identidad, su bienestar, su soporte emocional y finalmente, determinarán la capacidad para auto-restablecerse en sus nuevos lugares de acogida.

No obstante, las políticas de atención al migrante que busca asilo se encuentran centradas en la satisfacción de necesidades materiales para su sobrevivencia, desconociendo la importancia de su reconstrucción como sujeto de derechos y restando validez a la inclusión social, al considerarse desde la política migratoria que su condición es transitoria. El caso de estudio evidencia, adicional a lo descrito por la literatura, la importancia que cobra en el proceso de resiliencia la comprensión del migrante como sujeto político, con voz sobre las decisiones que le competen y necesitado de contribuir socialmente. No obstante, su situación migratoria de solicitante de asilo, a diferencia de quienes se encuentran en otros tipos de estatus migratorio, cercena sus derechos sociales y lo sume en un lugar de incertidumbre, que niega su participación en el sistema político y económico, y su reconocimiento por parte de la población de acogida.

La atención humanitaria hacia los solicitantes de asilo es un compromiso que trasciende su esencia material y debe vincularse con la idea de comprenderlos como sujetos de derecho desde un enfoque de protección, buscando fomentar la resiliencia con el acceso a servicios pero también, su inclusión laboral, educativa, y en definitiva, su reconocimiento social.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos las iniciativas de la Unión Europea por fomentar el trabajo académico y la investigación a través de la interacción y cooperación entre diferentes universidades del continente Americano, el continente Europeo y Escandinavia. La presente investigación fue posible gracias al financiamiento de la Unión Europea a través del International Research Staff Exchange Scheme (IRES), Maria Curie Actions bajo la identificación: FP7-PEOPLE-2009-IRSES.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ARNOSO, M., MAZKIARAN, M. e IRAZU, A. (2012): Mujer inmigrante y violencia de género: factores de vulnerabilidad y protección social. *Migraciones*, (32), 169-200.

- ABRAIDO-LANZA, A. F., DOHRENWEND, B. P., NG-MAK, D. S. y J. B. TURNER (1999): The Latino mortality paradox: A test of the "salmon bias" and healthy migrant hypotheses. *American Journal of Public Health*, 89 (10), 1543-1548.
- AISENBERG, E. y T. HERRENKOHL (2008): Community Violence in Context: Risk and Resilience in Children and Families. *Journal of Interpersonal Violence*, 23 (3), 296-315.
- ASPINALL, P. J. y WATTERS, C. (2010): Refugees and asylum seekers: a review from an equality and human rights perspective. *Research Report*, 52. Equality and Human Rights Commission.
- BALLESTER, L. (1999): *Las necesidades sociales. Teorías y conceptos básicos*. Madrid: Editorial síntesis.
- BARUDY, J. y MARQUEBREUCO, A. P. (2006): *Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio*. Madrid: Gesida
- BECOÑA, E., LÓPEZ, A., MÍGUEZ, M. C., y FERNÁNDEZ, E. (2006): Resiliencia y consumo de cocaína. *XXIII Jornadas nacionales de Socidrogalcohol*, 110.
- BLAIKIE, P., CANNON, T., DAVIS, I., y WISNER, B. (2004): *At risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters*. New York: Routledge.
- BREKKE, J. (2012): *Missing. Asylum seekers who leave reception centers in Norway*. Norway: Institute for social research.
- BONNANO, G. E. (2010): The parameters of disaster: consequences, risk and resilience in individuals, families, communities, and society. *Psychological Science in the Public Interest*, 11 (1), 1-49
- BOUCHER, M. (2009): Finding resiliency, standing tall: Exploring trauma, hardship, and healing with refugees. *International Journal of Narrative Therapy & Community Work*, (4) 43-51.
- BURNETT, A. y PEEL, M. (2001): Asylum seekers and refugees in Britain: Health needs of asylum seekers and refugees. *BMJ: British Medical Journal*, 322 (7285), 544-547.
- CAPLAN, N., WHITMORE, J. y MARCELLA, H. C. (1989): *The boat people and achievement in America: of family life, hard work, and cultural values*. Ann Arbor: University of Michigan Press
- COHEN, H. L. (2010): Memory and Resiliencie. *Journal of Human Behaviour in the Social Enviroment*, 20 (4), 525
- CONVENCIÓN SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS (1951): Recuperado de: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0005> (Consultado el 7 de junio de 2014).
- EASTMOND, M. y STEFANSSON, A. (2010): *Beyond reconciliation: Social reconstruction after de Bosnian War*. Focaal, (57), 3-16.
- EGGERMAN, M. y PANTER-BRICK, C. (2010): Suffering hope, and entrapment: Resilience and cultural values in Afghanistan. *Social science and medicine*, 71 (1), 71-83.
- EUROSTAT STATISTICS EXPLAINED (2017, marzo 13): *Estadísticas de asilo*. Recuperado de, from <http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index>.

- php?title=Asylum\_statistics%2Fes&oldid=353137#Solicitantes\_de\_asilo (Consultado el 26 de enero de 2018)
- EVANS, B. y REID, J. (2016): *Una vida en resiliencia. El arte de vivir en peligro*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FEUERVERGER, G. (2011): Re-bordering spaces of trauma: auto-ethnographic reflections on the immigrant and refugee experience in an inner-city high school in Toronto. *International Review of Education / Internationale Zeitschrift für Erziehungswissenschaft / Revue Internationale de l'Education*, 57 (3/4), 357-375 Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/41480121>
- FALICOV, C. (2011): Migración perdida Antigua y rituales. Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm> (Consultado el 7 de junio de 2014)
- FU Y VANLANDINGHAM (2012): Mental Health Consequences of International Migration for Vietnamese Americans and the Mediating Effects of Physical Health and Social Networks: Results From a Natural Experiment Approach. *Demography*, 49 (2), 393-424. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/23252462>
- GARCÍA, M. y DOMÍNGUEZ, E. (2013): Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77.
- GOLD, S. S. (1992): Mental health and illness in Vietnamese refugees. *The Western Journal of Medicine*, 157 (3), 290-294.
- GÓMEZ E. y KLOTIARENCO, M. (2010): Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología* 19 (2), 103-132.
- GRACIA, E., HERRERO, J. y LILA, M. (2009): Neighbourhood social disorder, social integration in the community, and subjective well-being among Latin-American immigrants in Spain». En D. CHADEE y A. KOSTIC (eds.), *Research in social psychology*. St. Augustine, Trinidad: University of the West Indies Press.
- GURIBYE, E. S. (2011): Communal proactive coping strategies among Tamil refugees in Norway: A case study in a naturalistic setting. *International Journal of Mental Health Systems*. 5 (1), 9-21
- HAINES, D., RUTHERFORD, D. y THOMAS, P. (1981): Family and community among Vietnamese refugees. *International Migration Review*, 15 (1-2), 310
- HAINES, D. W. (1982): Southeast Asian refugees in the United States: The interaction of kinship and public policy. *Anthropological Quarterly*, 55 (3), 170-181.
- HANH, P. T. (1979): The family in Vietnam and its social life. In J. K. Whitmore (Ed.), *An introduction to Indochinese history, culture, language, and life* (pp. 77-84). Ann Arbor: Center for South and Southeast Asian Studies, University of Mich.
- HERMAN, J. L. (2001): *Trauma and Recovery. From Domestic Abuse to Political Terror*, London: Pandora.

- HOBFOLL, S. E. (2011): The Limits of resiliencie: Distresspolitical violence among Palestinians. *Social science and medicine*, 72, 140
- KANTOR, G., JASINSKI, J. y ALDORONDO, E. (1994): Socio-cultural status and incidents of marital violence in Latino families. *Violence and Victims*, 9 (3), 207-222.
- KILPI-JAKONEN, E. (2011): Continuation to upper secondary education in Finland: Children of immigrants and themajority compared. *Acta Sociologica*, 54 (1), 67-94
- KLASEN, F. O. (2010): Posttraumatic Resiliencie in Former Uganda Child Soldiers. *Child Development*, 81 (4), 1096-1113
- KLOTERIANCO, M., CÁCERES, I. y FONTECILLA, M. (1997): *Estado de arte en resiliencia*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- KUO, W. y TSAI, Y. (1986): Social networking, hardiness and immigrant's mental health. *Journal of health and social behavior*, 27 (2), 133-149.
- LABAN, C. J., GERNNAT, H. B. P. E., KOMPROE, I. H., TWEL, V. D. y DE JONG, J. (2005): Postmigration living problems and common psychiatric disorders in Iraqi asylum seekers in the Netherlands. *The Journal of nervous and mental disease*, 193 (12), 825-832.
- LAMBERT, V. A. y LAMBERT, C. E. (1979): *The impact of physical illness and related mental health concepts*. The Englewood Cliffs, NJ: Prentice - Hall
- LANDALE, N. S., OROPESA, R. S., LIANES, D. y GORMAN, B. K. (1999). Does Americanization hace adverse effects on health? Stress, health habits, and infant health outcomens among Puerto Ricans. *Social Forces*, 78 (2), 613-641
- LANDALE, N. S. y OROPESA, R. S. (2001): Migration, social support and perinatal Health: an origin-destination analysis of Puerto Rican women. *Journal of health and social Behavior* 42 (2), 166-183
- LAVIE-AJAYI, M. y SLONIM-NEVO, V. (2016): A qualitative study of resilience among asylum seekers from Darfur in Israel. *Qualitative Social Work* 16 (6), 825-841
- MANCIAUX, M. V. (2003): *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Madrid: Gedisa
- MALLEY-MORRISON, K. y HINES, D. (2007): Attending to the role of Race/Ethnicity in family violence research. *Journal of Interpersonal Violence*, 22 (8), 943-972.
- MERINO, V. (2017): Victimización secundaria en los supuestos de violencia contra mujeres inmigrantes en situación administrativa irregular. *Migraciones*, 41, 107-131.
- MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL GOBIERNO DE ESPAÑA (2016): Noruega. La evolución de la política migratoria en 2016. *Actualidad internacional sociolaboral*, (207), 147-152. Recuperado de <http://www.empleo.gob.es/es/mundo/Revista/Revista207/index.htm> (Consultado 25 de enero de 2017).
- MONROY, B. y PALACIOS, L. (2011): Resiliencia: ¿Es posible medirla e influir en ella? *Revista Salud Mental*, 34 (3), 237-246.
- MORACCO, K., HILTON, A., HODGES, K. y FRASIER, P. (2005): Knowledge and Attitudes about intimate partner violence among Immigrant Latinos in rural

- North Carolina: Baseline information and implications for outreach. *Violence Against Women*, 11 (3), 337-352.
- NEWBOLD, K. B. (2005): Self-rated health within the Canadian immigrant population: Risk and the healthy immigrant effect. *Social Science & Medicine*, 60 (6), 1359-1370.
- ØIEN, C. y SØNSTERUDBRÅTEN, S. (2011): No way in, no way out? A study of living conditions of irregular migrants in Norway. *Fafo rapport*, 2011, 3.
- SALAZAR, K. y RIBEIRO, M. (2015): Sentimientos de vulnerabilidad y necesidades complejas en los buscadores de asilo de Bodo, Noruega. *Revista Políticas Sociales Sectoriales*, (2), 144-159.
- SALAZAR, K., RIBEIRO, M. y MENDOZA, H. (2016): Resiliencia un proceso para afrontar la adversidad ante las familias expuestas a escenarios violentos. *Revista Políticas sociales Sectoriales*, (3), 272-283.
- SHTeir, S. P. (2009): "I Have a Voice-Hear Me;" Finding of an Australian Study Examining the Resettlement and Integration Experience of Refugees and Migrants from the Horn of Africa in Australia. *Refugee*, 26 (2), 133-146.
- STATISTICS OF NORWAY (2013): Persons with refugee background, 2013. Recuperado de: <http://www.ssb.no/en/befolkning/statistikker/flyktninger/aar/2013-09-04#content>. (Consultado el 7 de junio de 2017).
- STATISTICS OF NORWAY (2016). Four per cent of Norwegian population has refugee background, 2016. Recuperado de: <https://www.ssb.no/en/befolkning/statistikker/innvgrunn/aar-flyktningbakgrunn>. (Consultado el 7 de mayo del 2017).
- TOMKIEWICZ, S. (2004): El surgimiento el concepto. En: B. Cyrulnik y otro. *El realismo de la esperanza*. Barcelona: Gedisa
- UDI (2013): Annual report 2013. Recuperado de: <https://www.udi.no/en/statistics-and-analysis/annual-reports/annual-reports-from-previous-years/>. (Consultado el 7 de junio de 2014).
- UNHCR (2012): Global Trends Report, 2012. Recuperado de: <http://www.unhcr.org.uk/about-us/key-facts-and-figures.html>. (Consultado el 7 de junio de 2014).
- UNHCR (2013): Mid-year Trends, 2013. Recuperado de: <http://www.unhcr.org/52a-f08d26.html>. (Consultado el 7 de junio de 2014).
- VALENTA, M. y BUNAR, N. (2010): State assisted integration: Refugee Integration policies in Scandinavian welfare states: the Swedish and Norwegian experience. *Journal of Refugee Studies*, 23 (4), 463-483.
- VILLALBA, C. (2003): El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Revista Intervención Psicosocial*, 12 (3), 283-299.
- VILLACIEROS, I. (2016): La Resiliencia en los contextos de Refugio. *Revista de Psicoterapia*, 27 (105), 139-155.
- VIZER, E. y MARTÍN-BARBERO, J. (2003): *La trama (in) visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad*. Buenos aires: La Crujía.



- WALSH, F. (2004): *Resiliencia familiar. Estrategias para su afrontamiento*. Buenos Aires: Amorrortu
- WEST, C. (2005): Domestic violence in ethnically and racially diverse families: The “political gag order” has been lifted. En B. E. RICHIE, N. J. SOKOLOFF y C. PRATT (eds.), *Domestic violence at the margins: Readings on race, class, gender, and culture*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- WALSH, A. y WALSH, P. A. (1987): Social support, assimilation, and biological effective blood pressure levels. *International Migration Review*, 21 (3), 577-591.
- WILCOX, B. L. (1981): Social support, life stress, and psychological adjustment: A test of the buffering hypothesis. *American Journal of Community Psychology*, 9 (4), 371-386.
- WILSON, J. P. y DROZDEK, B. (2004): *Broken spirits: The treatment traumatized asylum seekers, refugees, and war and torture victims*. New York: Brunner-Routledge
- WREN, K. (2007): Supporting asylum seekers and refugees in Glasgow: the role of multi-agency networks. *Journal of Refugee Studies*, 20 (3), 391-413.